



**Palabras del Dr. Cipriano Sánchez García, L.C., Rector de la
Universidad Anáhuac México, en Ceremonia de Graduación de
Licenciatura**

6 de diciembre de 2018

Universidad Anáhuac México Campus Norte

Gracias a los tres coordinadores que están aquí, Carlos, Vale y Jimena, por todo lo que ustedes son para estos jóvenes. Me consta que por lo menos en las tres licenciaturas “chiquitas”, como las llamamos en la Universidad, ustedes tres se dedican a sus jóvenes: los forman, los pulen. De veras gracias por todo el trabajo que ustedes tres hacen en equipo con el doctor Barrientos en Ciencias de la Salud. Creo que se merecen un aplauso por todo el esfuerzo que han hecho.

Queridos jóvenes, hoy no es el último día de sus vidas, afortunadamente. Hoy comienzan algo muy importante que tienen que estar siempre mirando de frente al mundo en el que se van a desarrollar.

Como seguramente casi todos saben, el pasado 30 de noviembre el científico chino He Jiankui anunció al mundo que utilizó con éxito la herramienta de edición de genes CRISPR/Cas9 para modificar el ADN de los embriones antes del nacimiento, procreando los primeros humanos modificados genéticamente del mundo. La noticia dejó en *shock* a toda la comunidad científica y médica, pero el científico chino no fue ni celebrado, ni elogiado. De hecho, actualmente se desconoce su paradero. Las autoridades chinas abrieron de inmediato, con un gran compromiso ético, una investigación sobre él y ordenaron a los involucrados en el proyecto a suspender sus actividades. La edición del ADN de los embriones humanos nunca se había hecho antes, y por una buena razón. Dicen los científicos que esto es porque la tecnología de edición de ADN en humanos aún está en su infancia, y podría llevar en el futuro a una multitud de complicaciones genéticas desconocidas. En este contexto, el viceministro del Ministerio de Ciencia y Tecnología de la nación, Xu Nanping, dijo que se había violado descaradamente las leyes y regulaciones chinas, así como violado los principios de la ética científica. Por su parte, el doctor David Liu, pionero en mejorar las visiones de CRISPR, dijo que existe la idea errónea de que el avance en la investigación necesariamente debe venir con ser más flexible con respecto a la regulación.

El mundo de las Ciencias de la Salud, queridos egresados, se ha convertido en uno de los campos más controvertidos de la cultura actual. Son muchos los avances que la tecnología ha aportado para una mejor comprensión de los dinamismos del cuerpo humano. Es, por lo tanto, el ámbito de las Ciencias de la Salud un campo en el cual ustedes tendrán que vivir de

modo especial tanto la calidad de la formación profesional como la capacidad de ser profesionales de punta con gran calidad humana. Las tecnologías nunca dejarán de sorprendernos y las posibilidades de intervención terapéutica en el ser humano serán siempre mayores cada vez. Eso es algo que no debe asustarnos, pero nos debe comprometer a una visión ética y humanista que ponga todo al servicio de lo más importante: la persona. No obstante, ustedes como hijos de esta época también podrán verse afectados de algún modo por esta cultura global que, sin dejar de mostrar nuevos valores y nuevas posibilidades, también podría limitarnos, acondicionarnos e incluso enfermarnos.

Una de las relaciones más importantes que ustedes van a construir con sus pacientes será la de la gratitud. ¿Cuánta gratitud recibe un médico a lo largo de su vida?, ¿cuántas veces escucharán las palabras “gracias, doctor”? Esta gratitud significa para ustedes un inmenso desafío ante una cultura de la indiferencia que se extiende entre los seres humanos, el paciente de la 24, la paciente de la 231... La gratitud será en muchos casos el signo de que ustedes no sólo han mejorado la vida de sus pacientes, sino también de que ustedes, queridos egresados, han sido capaces de dar su vida por el mejor motivo por el que un ser humano puede hacer algo, lo han hecho por amor a su prójimo.

Por esa razón ustedes ayudarán a mucha gente a curarse o a morir en paz en precarios o lujosos hospitales, acompañarán a personas esclavizadas por diversas adicciones, o se dedicarán al cuidado médico de ancianos abandonados. Cada uno de ustedes no sólo estará en la vanguardia de la

ciencia o de la tecnología, también estarán al frente de quienes ofrecen su vida y su tiempo con alegría, de quienes son capaces de superar el egoísmo para entregarse más.

Como profesionales de la salud será una responsabilidad el que, desde los diferentes sistemas sanitarios en los que se desempeñen, sepan crear espacios motivadores y terapéuticos para ustedes, sus compañeros y sus pacientes. Lugares donde hacer presente sus valores, su compromiso y su fe religiosa, ámbitos donde compartir las propias preguntas más profundas y las preocupaciones cotidianas, donde puedan discernir con profundidad, con criterios personalistas sobre la propia existencia y desarrollar la experiencia para ser capaces de orientar al bien y a la armonía las propias elecciones individuales y sociales.

Estimados doctores, licenciados en Ciencias de la Salud, dentro de unos instantes tendrán una sonrisa en sus labios y un título en sus manos. Cuando los tengan, permitan que su corazón les haga una pregunta: ¿qué tengo en mis manos? El título que tiene su nombre es un símbolo de identidad, pero también es algo que representa su lugar en el entorno socioeconómico y con la posibilidad además de que sus ingresos no sean pequeños precisamente. El título también va a representar la influencia que ustedes poseen al provenir de la Anáhuac México. Este hecho, señoras y señores licenciados, les confiere una influencia enorme. Aunque los años pasados en esta casa de estudios representen en el futuro sólo una pequeña parte de sus vidas profesionales, ustedes siempre serán egresados Anáhuac. ¿Qué piensan hacer con todo lo

que han recibido? Junto con su título hoy no sólo se reconocen sus conocimientos, también se reconocen sus talentos, es decir, su madurez, su educación, su libertad, su capacidad de relacionarse, sus oportunidades, sus ideas, su creatividad. ¿Qué van a hacer con aquello que han recibido?

Queridos egresados, ésa será siempre la pregunta más fundamental de la vida y responderla implicará ser personas de propósito en su existencia. Hoy parecería que se ha cumplido su propósito cuando acabaron la preparatoria, ser profesionales de la salud. Para esto, cada uno de ustedes ha cultivado sus dones espirituales, su corazón, su habilidad, su personalidad, su inteligencia, su voluntad, sus experiencias, pero una vez cumplido este primer propósito vuelven las preguntas que se resumen en lo que los moldea como personas, de cara a su propósito de vida: ¿para qué fui diseñado?, ¿quién hizo mi CRISPR personal?, ¿por qué Dios me diseñó, así como soy? La respuesta a esta pregunta los tiene que acompañar siempre porque en esa respuesta estarán condensados ustedes y las personas que ustedes aman o amarán; en esa respuesta se encerrarán las circunstancias que ustedes vivan y que tomarán un color u otro, dependiendo del sentido que ustedes le quieran dar a todo. No existe una única respuesta pero, como profesionales de la salud, ustedes saben que el propósito de una vida está en la capacidad de hacer que la enfermedad se convierta en salud, que quien está mal pueda estar bien. Entonces hay una frase que puede encerrar su propósito, sean siempre Anáhuac, sean siempre capaces de “vencer al mal a fuerza de bien”. Muchas felicidades, jóvenes.

--ooOoo--